

Vive o muere dijiste, a tiempo decidí obedecer,
detener la infección del mal, tapar las grietas
por donde el agua oscura ocupa el cuerpo.
Salvarme así. Desanudando los nervios,
estirando la espalda como se tensa un arco,
volviendo a la mente, al lugar de la bruma
de donde no se puede huir y que he de limpiar
del miedo que viene contra mí cada noche.
Elijo quedarme, soportar la sed, contener
la soledad furiosa que muerde mis pulmones lentamente.
Estar, sin hacer ruido, que nadie note mi presencia,
que nadie sepa nunca. Que nadie sepa más.

Vive o muere

Ana Vidal Egea